



Asamblea General

Distr. general
31 de agosto de 2004
Español
Original: inglés

Quincuagésimo noveno período de sesiones

Tema 102 del programa provisional*

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias

Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África

Informe del Secretario General**

Resumen

Este informe se presenta con arreglo a lo dispuesto en la resolución 58/149 de la Asamblea General, de 22 de diciembre de 2003, sobre asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África, y está basado en la información recibida de las distintas entidades de las Naciones Unidas consultadas. En él se actualiza la información que figura en el informe presentado por el Secretario General a la Asamblea General en su quincuagésimo octavo período de sesiones (A/58/353) y contiene una descripción general de los acontecimientos y las actividades, informes regionales de actualización más detallados, información relativa a la cooperación interinstitucional sobre distintos temas, incluidas las mujeres y los niños refugiados, la educación, el VIH/SIDA, la gestión ambiental, los desplazados internos, los avances hacia el logro de soluciones duraderas, la seguridad del personal y los refugiados y una perspectiva de la cooperación con organizaciones regionales de África. El período abarcado es el año 2003 y el primer semestre de 2004.

* A/59/150.

** La demora en la presentación del presente informe obedeció a la falta de recursos y a la necesidad de recabar información actualizada de las oficinas sobre el terreno y otras entidades de las Naciones Unidas.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1–6	3
II. Situación en las regiones	7–62	4
A. África oriental y el Cuerno de África	7–25	4
B. África occidental.....	26–37	7
C. África central y región de los Grandes Lagos.....	38–51	10
D. África meridional	52–62	13
III. Ámbitos concretos de cooperación interinstitucional.....	63–95	15
A. Coordinación de los recursos.....	63–67	15
B. Seguridad de los asentamientos de refugiados y seguridad del personal ...	68–72	15
C. Medidas de asistencia y protección para las mujeres y los niños refugiados	73–77	16
D. Educación	78–80	17
E. VIH/SIDA	81–82	18
F. Ordenación del medio ambiente	83–84	19
G. Desplazados internos en África.....	85–91	19
H. Marco para soluciones duraderas.....	92–95	21
IV. Cooperación con los organismos e iniciativas regionales	96–100	21
V. Conclusiones	101–105	22

I. Introducción

1. En el año 2003 se lograron avances en los procesos de paz y aumentaron las perspectivas de hallar soluciones duraderas en África. El número de refugiados en África descendió de 3,1 millones a principios de enero a 2,9 millones a finales de año, lo que supone una reducción del 8%. Aunque en 2003 el número de nuevos refugiados ascendió aproximadamente a 280.000, principalmente en África central y la región de los Grandes Lagos (140.000) y en África occidental (110.000), se estima que 340.000 refugiados pudieron regresar a sus hogares con la ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), o por sus propios medios. Faltaba poco para que concluyeran varios programas de repatriación voluntaria en Eritrea, la región nordoccidental de Somalia, Sierra Leona, Rwanda y Angola. En otros casos en los que el problema de los refugiados se había prolongado más de lo previsto, varios acontecimientos positivos de orden político permitían abrigar la esperanza de lograr una repatriación voluntaria, entre otros lugares a Liberia, el sur del Sudán y Burundi. Se registró una importante disminución de la población refugiada en África oriental y el Cuerno de África, que obedeció principalmente a que los refugiados eritreos en el Sudán dejaran de serlo. El ACNUR facilitó el reasentamiento de unos 14.050 refugiados africanos en 2003.

2. En 2004 el número de refugiados en África ha seguido reduciéndose.

3. En marzo de 2004, en un intento de poner más de relieve la posibilidad única de lograr un regreso sostenible, el ACNUR convocó un “Diálogo sobre repatriación voluntaria y reintegración sostenible en África”. Los delegados de Estados africanos y otros gobiernos interesados, organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales acordaron que la comunidad internacional debía apoyar plenamente la positiva evolución actual en África para asegurar una paz duradera y una repatriación voluntaria sostenible de los refugiados y otras personas desplazadas. Se reconocía sobradamente que la prevención de conflictos, la alerta temprana y la solución de conflictos requerían un enfoque multidimensional y regional, dirigido por los propios países africanos con el apoyo multilateral de la Unión Africana, las organizaciones subregionales y las Naciones Unidas.

4. La situación en la provincia sudanesa occidental de Darfur seguía causando preocupación. Unos 200.000 refugiados de esta región habían cruzado la frontera hacia el Chad y la cifra de desplazados en el Sudán alcanzaba los 1,5 millones.

5. Había también un cierto número de situaciones de menores proporciones, pero aún importantes, de refugiados y poblaciones urbanas que necesitaban protección, asistencia sostenida y soluciones e intervenciones duraderas. Se habían adoptado medidas para mejorar la autosuficiencia de los refugiados a largo plazo en los casos en que no era posible hallar una solución duradera de forma inmediata.

6. Los problemas ocasionados por el VIH/SIDA, la violencia sexual, el factor género, la seguridad física, la xenofobia, la degradación ambiental, la inseguridad alimentaria y otros obstáculos que impedían a los refugiados disfrutar de sus derechos fundamentales eran patentes. En muchas partes de África la situación de los refugiados y los desplazados seguía siendo precaria.

II. Situación en las regiones

A. África oriental y el Cuerno de África

7. En el África oriental y el Cuerno de África persistía la inestabilidad en la mayoría de las regiones de la Somalia meridional (los refugiados somalíes procedentes de esta región se encontraban principalmente en Kenya, Etiopía, Djibouti y el Yemen) mientras que en las regiones nordoccidental (“Somalilandia”) y nordoriental de Somalia (“Puntlandia”) se mantenía una cierta estabilidad. En 2003, continuó la repatriación de refugiados eritreos desde el Sudán, aunque con algunos contratiempos. La evolución positiva de las conversaciones de paz sobre el Sudán permitía abrigar esperanzas de que en los próximos años pudiesen regresar unos 600.000 refugiados sudaneses.

Eritrea

8. El ACNUR prestaba asistencia al Gobierno brindando protección internacional y ayuda material a unos 4.000 refugiados sudaneses y somalíes acogidos en campamentos, así como a unos 200 solicitantes de asilo y refugiados en centros urbanos. Los nuevos sistemas de registro implantados en 2004 permitieron mejorar la planificación de proyectos de asistencia orientados a determinados grupos.

9. El ACNUR fomentó y facilitó la repatriación voluntaria de unos 9.500 refugiados eritreos desde el Sudán en 2003 y de 8.300 hasta mediados de 2004. En una primera fase todos los repatriados recibieron un paquete de medidas de ayuda a la reinserción que comprendía alojamiento, alimentos y subvenciones no alimentarias y en efectivo. Se habían puesto en marcha nuevos proyectos comunitarios de reinserción en los sectores de la agricultura, los cultivos comerciales, la educación, la salud, el saneamiento y el abastecimiento de agua. Más de 100.000 repatriados, que en su mayoría habían regresado antes de 2002, recibieron asistencia para la reinserción en las principales zonas de regreso. El ACNUR, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Gobierno firmaron una carta de entendimiento para asegurar la prestación de ayuda alimentaria y asistencia a la recuperación, con objeto de minimizar el efecto de la sequía en los repatriados. Se estableció un nuevo sistema de registro de refugiados para facilitar su identificación y el logro de soluciones duraderas.

10. El ACNUR había entablado conversaciones con agentes de desarrollo para tratar de las necesidades de reinserción a largo plazo. Aunque se habían logrado algunos avances a este respecto, la falta de financiación seguía siendo un problema. La persistente disputa fronteriza entre Eritrea y Etiopía y la grave sequía siguieron afectando al entorno social, económico y de seguridad. La falta de legislación en materia de refugiados también afectó a la calidad de la protección y el asilo concedidos a los refugiados y a los solicitantes de asilo.

Etiopía

11. La situación de seguridad en la región de Gambella, en Etiopía occidental, se deterioró durante el período del que se informa. Varios enfrentamientos por motivos étnicos en los campamentos de refugiados de Dimma y Fugnido y sus alrededores ocasionaron 148 muertos (16 refugiados y 132 nacionales) y 24 heridos. El personal de las Naciones Unidas y de otros organismos tuvo que ser evacuado de Gambella

en dos ocasiones debido a la persistente situación de inseguridad en la zona. Durante la primera mitad de 2004, el ACNUR y sus asociados en la ejecución no tuvieron acceso a los campamentos de refugiados sudaneses de Fugnido, Dimma y Bonga. La distribución de la ayuda humanitaria resultó afectada y fue necesario aplazar la construcción del campamento de Odier-Bol al que se iban a trasladar 24.500 refugiados de origen étnico Nuer y Dinka del campamento de Fugnido.

12. Además de proporcionar protección y prestar asistencia material a los refugiados en Etiopía, el ACNUR había fomentado la repatriación voluntaria de refugiados somalíes a la región nordoccidental de Somalia (“Somalilandia”). El ACNUR prestó asistencia a la repatriación de 9.000 de estos refugiados en 2003 y de unos 4.400 en la primera mitad de 2004, lo que permitió cerrar el campamento de refugiados somalíes de Hartisheik. Sin embargo, a petición de las autoridades de “Somalilandia” el proceso de repatriación se ralentizó debido a la falta de capacidad de absorción, y no fue posible llevar a cabo la repatriación prevista del campamento de Aisha debido a la presencia de minas terrestres.

13. A mediados de mayo, en cumplimiento de una directiva del Gobierno, el ACNUR trasladó a 7.000 refugiados eritreos desde el campamento de Wa’ala Nhibi, situado junto a la frontera entre Etiopía y Eritrea, a un nuevo campamento alejado de la frontera, a fin de que tuvieran más posibilidades de recibir protección internacional.

Kenya

14. Unos 240.000 refugiados, acogidos en campamentos y centros urbanos, estaban asilados en Kenya. En 2003 llegaron unos 8.000 refugiados, principalmente sudaneses y somalíes, a quienes se concedió la condición de refugiado a título individual. Los aproximadamente 2.000 refugiados somalíes que habían huido hacia Mandera en el primer trimestre de 2004 regresaron a sus lugares de origen una vez finalizado el conflicto que había provocado su huida, gracias a las negociaciones que contaron con el apoyo de las autoridades y la comunidad internacional. El ACNUR trató de facilitar y promover la repatriación y ayudó a 800 refugiados a regresar a sus países de origen, principalmente Somalia. Se amplió el enfoque multisectorial de la lucha contra el VIH/SIDA, aumentando la concienciación y los conocimientos de la población de los campamentos en materia de atención preventiva. A lo largo del año el ACNUR reasentó a 7.300 refugiados, incluidos 1.000 refugiados bantúes somalíes que fueron trasladados a los Estados Unidos de América.

15. La mayoría de los refugiados fueron obligados a permanecer en los campamentos, donde no disponían de recursos ni de oportunidades de empleo, por lo que la ayuda humanitaria era su único medio de supervivencia.

16. Las lluvias torrenciales y las posteriores inundaciones que se produjeron en el segundo trimestre de 2003 afectaron en gran medida a las familias refugiadas y ocasionaron daños en las pistas de aterrizaje y las rutas utilizadas para transportar suministros a los campamentos de Dadaab y Kakuma.

Somalia

17. La ausencia de servicios sociales básicos y la falta de expectativas económicas tras el regreso eran los principales obstáculos para la repatriación en gran escala desde los países vecinos. Los movimientos de repatriación se demoraban

constantemente a petición de las autoridades locales, que aducían una falta de capacidad de absorción. Esta situación se veía exacerbada por la grave sequía en el norte y la situación de inseguridad general en el sur. Las violaciones de los derechos humanos eran endémicas, particularmente en el sur, e incluían asesinatos, saqueos y destrucción de bienes, reclutamiento de niños soldados, secuestros, discriminación de minorías, torturas, detenciones y encarcelamientos ilegales y la denegación de las debidas garantías procesales por las autoridades locales. Además, la violencia de género estaba generalizada, incluidas las violaciones, la mutilación genital de entre el 95% y el 98% de la población femenina, el matrimonio precoz y forzoso y la privación de la educación a las niñas.

18. El Decreto Presidencial de “Somalilandia”, de 23 de octubre de 2003, en que se estipulaba que todos los “extranjeros ilegales” serían expulsados en un plazo de 45 días, suscitó una gran preocupación en lo tocante a la protección de esas personas. La promulgación de este decreto causó un deterioro del entorno de protección de los extranjeros y los desplazados del sur de Somalia, muchos de los cuales se vieron obligados a buscar un lugar seguro en la región nororiental de Somalia (“Puntlandia”).

19. El ACNUR asistió a más de 10.000 somalíes a repatriarse voluntariamente desde Djibouti, Etiopía, Kenya y otros países. En 2003 se ejecutó un total de 133 proyectos comunitarios de reinserción en los sectores de los servicios comunitarios, la salud, el abastecimiento de agua y el saneamiento, el transporte, los cultivos comerciales y la educación. Gracias a la construcción y la rehabilitación de escuelas primarias unos 10.000 niños tuvieron acceso a la educación; se proporcionó capacitación a 1.500 profesores y formación profesional a 167 jóvenes repatriados. Se mejoró el acceso de 15.000 personas a los servicios de atención de la salud. En “Somalilandia”, Mogadishu, Qorioley, Afgoi (región de La Baja Shabelle) y Armo (región de Bari), la construcción y rehabilitación de sistemas de abastecimiento de agua permitió que 116.000 personas dispusieran de agua potable. En total, unos 38.000 repatriados se beneficiaron de mejores oportunidades económicas gracias a varios proyectos de generación de ingresos. En “Somalilandia”, unos 1.200 repatriados (el 90% de ellos de sexo femenino) obtuvieron mayores ingresos familiares de resultas de un programa de microcrédito.

Sudán

20. Los avances en las conversaciones de paz de Naivasha entre el Gobierno del Sudán y el Ejército/Movimiento por la Liberación del Pueblo del Sudán (SPLM/A), que culminaron en mayo de 2004 con la firma de los tres protocolos que deberían conducir al acuerdo general de paz, mejoraron las perspectivas para una repatriación en gran escala de refugiados sudaneses al sur del Sudán. Las Naciones Unidas llevaron a cabo una serie de actividades preparatorias en las zonas de repatriación, incluida una evaluación logística de la región.

21. Sin embargo, estas buenas perspectivas se vieron empañadas por la terrible situación de los desplazados en la región de Darfur, en el Sudán occidental, como resultado de los combates entre el Gobierno, las milicias progubernamentales y dos grupos rebeldes, el Ejército de Liberación del Sudán (SLA) y el Movimiento pro Justicia e Igualdad (JEM). Se seguían recibiendo noticias de ataques sistemáticos contra la población civil, incluida la quema y el saqueo de aldeas, masacres a gran escala, violaciones colectivas y secuestros. También se habían registrado ataques

contra los trabajadores humanitarios y saqueos de convoyes de socorro humanitario. La inseguridad constante obstaculizaba el acceso de los organismos humanitarios a los desplazados internos, que padecían una grave malnutrición y carecían de servicios básicos.

Uganda

22. Una de las crisis humanitarias más virulentas del mundo, que se estima ha causado el desplazamiento de 1,6 millones de personas en el norte de Uganda, no da señales de mitigarse. La rebelión del Ejército de Resistencia del Señor (LRA), que secuestra a niños, los maltrata y los envía a matar a sus amigos y familiares, dura desde hace 18 años. Se estima que unos 28.000 niños han sido secuestrados, casi la mitad de ellos en los dos años anteriores a mayo de 2004.

23. El número de ataques del LRA contra campamentos de desplazados se ha incrementado desde 2002, a raíz de la pérdida de las bases de apoyo de los rebeldes en el vecino Sudán. En febrero de 2004, el LRA masacró a unos 300 desplazados en el campamento de Barlonya. Desde entonces se han producido numerosos ataques más al norte de Uganda, habitualmente acompañados de masacres, violaciones, secuestros y saqueos. Unos 45.000 niños se desplazan cada noche a las ciudades para dormir en sus calles o en edificios públicos, por miedo a ser secuestrados en sus aldeas o campamentos. Ni la creciente atención internacional a la crisis ni la estrategia militar del Gobierno han impedido el continuo deterioro de la seguridad y la situación humanitaria en el norte de Uganda.

24. Entretanto, el ACNUR ha procurado garantizar la protección internacional de más de 200.000 refugiados, procedentes principalmente del Sudán, asistir a más de 178.000 refugiados sudaneses para que alcancen la autosuficiencia alimentaria de conformidad con la estrategia de autosuficiencia, facilitar la repatriación voluntaria de los refugiados rwandeses, proporcionar protección internacional a 800 refugiados urbanos en Kampala, y facilitar el traslado de casi 15.000 refugiados, desplazados de los campamentos de Kitgum por los ataques del LRA en 2002, a los distritos de Arua y Yumbe en el norte de Uganda, donde las autoridades han cedido unos terrenos para su asentamiento.

25. Las operaciones del LRA en torno a los asentamientos del distrito de Adjumani (en el norte de Uganda), que ocasionaron el desplazamiento adicional de 26.000 refugiados, fueron el principal obstáculo para los programas de refugiados.

B. África occidental

26. El proceso de paz de Sierra Leona ha continuado avanzando sobre bases firmes y en Guinea-Bissau reinan de nuevo la seguridad y la estabilidad. Aunque la situación en Liberia ha mejorado significativamente tras el despliegue de tropas de mantenimiento de la paz y los retornos espontáneos ya son una realidad, lamentablemente todavía no se puede decir que la situación en Côte d'Ivoire sea lo suficientemente estable para permitir un retorno seguro. Los gobiernos, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y las Naciones Unidas han formulado un plan regional para consolidar la paz y el desarme, la desmovilización, la repatriación, la rehabilitación y la reinserción.

Côte d'Ivoire

27. En 2003, las inestables condiciones de seguridad y los desplazamientos esporádicos de la población plantearon importantes problemas a los agentes humanitarios en Côte d'Ivoire, incluida la restricción al acceso del personal del ACNUR y otros trabajadores humanitarios a las zonas de acogida de refugiados. La participación de combatientes liberianos en el conflicto de Côte d'Ivoire avivó la animosidad popular contra los refugiados. Comunidades que habían convivido pacíficamente con refugiados liberianos durante muchos años se volvieron en su contra, poniendo en peligro su integración en la sociedad de Côte d'Ivoire. En consecuencia hubo que poner en marcha un programa de emergencia para trasladar a unos 8.000 refugiados a los Estados Unidos.

28. Las actitudes negativas contra los refugiados se disiparon gradualmente gracias a una campaña de información en los medios de comunicación, que fomentó la coexistencia armoniosa entre los refugiados y su comunidad de acogida. La salida del país del Presidente Taylor en agosto de 2003 también influyó positivamente en la situación de los refugiados liberianos en Côte d'Ivoire. Muchos refugiados de Côte d'Ivoire que habían solicitado asilo en los países vecinos a finales de 2002 y principios de 2003 regresaron a su país voluntariamente.

Guinea

29. Guinea ha acogido a refugiados que huían de conflictos en cuatro de sus seis países vecinos, a saber, Guinea-Bissau (1998-1999), Liberia (desde 1989), Sierra Leona (desde 1990) y Côte d'Ivoire (desde 2002). En los últimos dos años, el logro de soluciones duraderas ha reducido significativamente el número de refugiados que residen en Guinea, en un entorno socioeconómico muy difícil y una situación política muy frágil, particularmente en Guinea-Forestiere, la mayor zona de acogida de refugiados.

30. Durante el período del que se informa, el ACNUR ha prestado asistencia al Gobierno brindando protección internacional a más de 185.000 refugiados, procedentes principalmente de Liberia y Sierra Leona, de los cuales casi 111.500 también se beneficiaron de la asistencia y los servicios básicos en los campamentos de refugiados. En 2003, el ACNUR y sus asociados proporcionaron asistencia de emergencia a 37.000 nuevos refugiados, procedentes principalmente del conflicto de Liberia. A raíz de una activa campaña contra la violencia sexual y por motivos de género aumentó el número de denuncias de este tipo de casos, a medida que los refugiados se mostraban más receptivos a abordar estas cuestiones, tanto presentes como pasadas. Las víctimas recibieron atención médica y asesoramiento y los autores fueron llevados a los tribunales.

31. Las malas condiciones de las carreteras, que se deterioran aún más durante la estación de lluvias, dificultaban el acceso a las zonas cercanas a la frontera. La renuencia del Gobierno a autorizar emplazamientos obligó a los refugiados de Côte d'Ivoire a instalarse en abrigos colectivos improvisados, con condiciones de vida difíciles. Sin embargo, mediante un esfuerzo concertado de toda la comunidad humanitaria se proporcionó protección y asistencia básica a esta población.

32. En el período comprendido entre marzo y julio de 2004 se llevó a cabo una operación de registro y verificación de los refugiados, tanto en los campamentos como en los centros urbanos. Los resultados mostraron una importante reducción de

la población de refugiados de Liberia y Sierra Leona en los campamentos, que descendió a 79.000, debido principalmente a la repatriación organizada y espontánea de refugiados de Sierra Leona y a la repatriación espontánea de refugiados liberianos.

Liberia

33. En la primera mitad de 2003 la situación de inseguridad limitó el acceso de los agentes humanitarios a más de dos terceras partes de Liberia. En marzo de 2003, a raíz del asesinato de dos trabajadores humanitarios se suspendieron las operaciones en la región oriental del país, lo que impidió al ACNUR proporcionar asistencia a los refugiados de Côte d'Ivoire y los repatriados liberianos hasta finales de año. En julio de 2003 las Naciones Unidas se vieron obligadas a evacuar de Liberia a todo su personal de contratación internacional por un período de cuatro semanas mientras los rebeldes lanzaban una ofensiva contra la capital, durante la cual los organismos humanitarios fueron saqueados. La magnitud de las necesidades humanitarias de los desplazados internos, los refugiados y los residentes de Monrovia y sus alrededores generó grandes problemas para el Gobierno y los agentes humanitarios. Sin embargo, gracias a la mejora de la situación de seguridad, se estima que desde finales de 2003 unos 50.000 refugiados y miles de desplazados internos han regresado a sus lugares de origen. En la actualidad la comunidad internacional se enfrenta al problema del regreso y la reinserción de unos 260.000 desplazados internos que en la actualidad están instalados en campamentos y más de 300.000 refugiados que viven en los países vecinos.

Sierra Leona

34. Tras el fin de la guerra civil que asoló Sierra Leona durante diez años, declarado de forma oficial en enero de 2002 cuando hubo concluido el desarme y la desmovilización de los excombatientes, la paz ha regresado por fin al país y el laborioso proceso de recuperación va adelante. Después de las elecciones parlamentarias y presidenciales de 2002, la autoridad civil se ha extendido a todo el país. Hasta la fecha ya han regresado a sus lugares de origen más de 543.000 desplazados y refugiados. Con la repatriación asistida de los refugiados de Sierra Leona, que comenzó en 2000 y concluyó en julio de 2004, se consiguió el retorno a su país de unos 270.000 refugiados (50.000 durante el período del que se informa), principalmente procedentes de Guinea y Liberia.

35. Los programas de reinserción de los repatriados seguirán ejecutándose en 2004, hasta entrado el año 2005. En el año en curso se ha comenzado a adecuar el programa para los repatriados a las fases de rehabilitación y reconstrucción, con la participación cada vez mayor de los organismos de desarrollo. Los principales problemas con que se enfrentan los repatriados tienen que ver con las limitaciones de acceso a servicios de abastecimiento de agua, vivienda, educación y servicios sanitarios. Además, la reinserción social de varios grupos se vio limitada, en particular, por la falta de posibilidades de empleo legal y estable para los jóvenes. La realización de actividades de desarrollo y el fomento de la capacidad nacional serán los factores fundamentales para lograr la paz, la seguridad y la prosperidad sostenibles.

36. En los últimos dos años, la calidad de la protección y la asistencia prestadas a 55.000 refugiados liberianos en Sierra Leona ha mejorado de forma significativa y en la actualidad todas las familias refugiadas de los campamentos están alojadas en viviendas familiares individuales. Sin embargo, es necesario realizar más mejoras,

especialmente en materia de abastecimiento de agua y saneamiento. Las deficiencias en estas dos esferas afectaban de manera especial a la población refugiada, como se puso de manifiesto con el brote de fiebre de lassa, en la actualidad parcialmente controlado, y con el brote de ceguera de los ríos en los campamentos de Sierra Leona en 2003 y 2004.

37. Durante el período del que se informa se estableció un asentamiento en las inmediaciones de Freetown para facilitar la integración local de los refugiados, principalmente liberianos, que habían estado viviendo en centros urbanos de Sierra Leona durante más de un decenio.

C. África central y región de los Grandes Lagos

38. Aunque seguía habiendo focos de agitación en zonas del África central y la región de los Grandes Lagos, también se habían registrado algunos avances. Entre ellos, la celebración del Acuerdo de Pretoria sobre la República Democrática del Congo (para el regreso eventual de 377.000 refugiados) y los acuerdos firmados recientemente en Burundi entre el Gobierno y los principales grupos rebeldes (para el regreso de más de 500.000 refugiados burundianos). En 2003, unos 23.000 refugiados rwandeses regresaron de la República Democrática del Congo, la República Unida de Tanzania, Burundi y Zambia. En la República Centroafricana, la situación continuó siendo tensa en el norte, lo que impidió el regreso de 41.000 refugiados desde el Chad. La llegada de otros 200.000 refugiados sudaneses procedentes de la provincia de Darfur (Sudán) al Chad oriental fue motivo de seria preocupación.

Burundi

39. La situación política y de seguridad de Burundi había mejorado considerablemente desde finales de 2003. El principal grupo rebelde, el Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia–Fuerzas de Defensa de la Democracia (CNDD-FDD), entró a formar parte del Gobierno de transición. Por otro lado, el Gobierno está manteniendo conversaciones con el Frente Nacional de Liberación (FNL), que es el único grupo rebelde aún en activo. Se considera que ahora el 95% del país es relativamente seguro. En consecuencia, muchos refugiados han decidido regresar a Burundi, principalmente desde la República Unida de Tanzania. Unos 82.000 refugiados burundianos regresaron a sus hogares en 2003 y más de 55.000 lo hicieron en el primer semestre de 2004.

40. Aunque un gran número de refugiados están optando por regresar, otros muchos (en particular de un campamento) afirman que, en vista de su experiencia con las elecciones de 1993, permanecerán en los países de asilo hasta que se resuelvan algunas cuestiones pendientes, a saber, la restitución de bienes, la reforma del ejército y la puesta en marcha de un programa eficaz de desarme, desmovilización, reinserción, reunificación y repatriación. El otro grupo que quizás no desee regresar es el de los refugiados que abandonaron el país en 1972.

41. En colaboración con otros asociados de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, el ACNUR ha tratado de reforzar los aspectos de reinserción del regreso en Burundi. Se han firmado memorandos de entendimiento con organismos tales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo de las

Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial.

42. La resolución del Consejo de Seguridad, de 21 de mayo de 2004, por la que se aprobó el despliegue de la Operación de las Naciones Unidas en Burundi (la resolución 1545 (2004)) fue un gran paso adelante hacia el establecimiento de un entorno seguro para el regreso de los refugiados y los desplazados. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) en Burundi recabó información sobre las presuntas infracciones de los derechos humanos y efectuó visitas sobre el terreno para verificar la información. Además, el ACNUDH visitó campamentos de desplazados en las provincias de Ruyugi, Gitega y Bujumbura, en colaboración con el Grupo Técnico de Seguimiento, un grupo técnico interinstitucional encargado de proteger a los desplazados internos, integrado por miembros de organismos de las Naciones Unidas, representantes de los ministerios interesados y organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales.

República Democrática del Congo

43. En junio de 2003 entró en funciones en la República Democrática del Congo un Gobierno transitorio de unidad nacional de las distintas fuerzas políticas, a raíz de lo cual el ACNUR empezó a planificar el regreso de unos 350.000 refugiados congoleños desde los países vecinos. Aunque en el período al que se refiere el informe el Gobierno de transición hizo lo posible por restablecer el orden en ese extenso país, seguían produciéndose enfrentamientos esporádicos en las provincias orientales de Kivu del Norte y del Sur y en el distrito de Ituri, en la provincia oriental del nordeste del país. En mayo y junio de 2004 se libraron combates en Bukavu entre partidarios del ejército nacional y disidentes, como consecuencia de los cuales unos 20.000 congoleños huyeron a Rwanda y Burundi.

44. El plan de repatriación se ejecutará de forma escalonada, según cual sea la situación política y de seguridad en las zonas de retorno. En este contexto, el ACNUR ha realizado una evaluación preliminar de la situación de los refugiados congoleños en los países vecinos a modo de preparación para la posible repatriación a zonas estables del país, como Katanga meridional.

45. La mejora del acceso a zonas que antes eran inaccesibles permitió al ACNUR repatriar a unos 15.000 refugiados rwandeses en 2003, complementando de este modo el programa de repatriación de excombatientes que formaba parte del proceso de desarme, desmovilización, reinserción, reunificación y repatriación. En zonas rurales de la República Democrática del Congo, el ACNUR prestó asistencia humanitaria básica a 160.000 refugiados que, en algunos casos, llevaban decenios viviendo en ellas. Todos los grupos con acceso a tierras que llevaban mucho tiempo refugiados se han dedicado a actividades agrícolas de subsistencia y, a pesar de las condiciones sociales y económicas adversas, a finales de 2003 entre el 60% y el 80% de ellos eran autosuficientes en lo que se refiere a la alimentación. El ACNUR trató de ayudar a los órganos administrativos a aplicar la legislación sobre los refugiados promulgada recientemente, mediante la prestación de apoyo institucional a la Comisión Nacional de Admisibilidad.

El Chad

46. Los objetivos principales en el Chad eran solventar la situación de emergencia creada en el Chad oriental a raíz de la afluencia masiva de refugiados sudaneses procedentes de la región de Darfur, que comenzó a finales de 2003 y se prolongó durante el primer semestre de 2004, y atender a las necesidades de los 41.000 refugiados de la República Centroafricana que habían llegado al Chad meridional en diciembre de 2002.

47. En el Chad oriental, el ACNUR se vio ante la operación de refugiados más compleja y de mayor envergadura del mundo en el primer semestre de 2004. En una carrera contra el reloj, bajo condiciones meteorológicas inclementes y con una infraestructura escasa o inexistente, el ACNUR logró reinstalar a 122.000 refugiados en lugares seguros alejados de la frontera.

48. Los refugiados fueron reinstalados en nueve campamentos, en los cuales dos de los problemas más preocupantes eran la falta de agua y la necesidad acuciante de hacer acopio de alimentos suficientes para la temporada de lluvias. Además, el ACNUR preparó una estrategia general de protección a fin de atender a las necesidades de los refugiados, que habían sido víctimas de terribles episodios de violencia en el Sudán y, en muchos casos, de actos de violencia sexual y de género.

49. En el Chad meridional, el ACNUR prestó asistencia a unos 41.000 refugiados procedentes de la República Centroafricana, que habían huido de las hostilidades del norte del país a finales de 2002. Las malas condiciones de las carreteras dificultaron enormemente la prestación de asistencia de socorro a los refugiados. En la temporada de lluvias, el acceso a los refugiados era sumamente difícil, por no decir imposible. El ACNUR prestó asistencia técnica al Gobierno del Chad para el registro de los refugiados. Todas las familias de refugiados procedentes de la República Centroafricana recibieron tarjetas de registro temporales.

Rwanda

50. Un total de 23.300 refugiados rwandeses regresaron a sus hogares en 2003 y Rwanda continuó alentando a sus ciudadanos que aún residían en diversos países de la región a que regresaran, a pesar de las dudas existentes acerca de la sostenibilidad del regreso continuo de refugiados debido a la densidad de población. En 2003, el ACNUR suscribió acuerdos tripartitos con siete países que acogen actualmente a refugiados rwandeses, por los que se establecían marcos jurídicos y operacionales para su repatriación voluntaria. Sin embargo, la complejidad de la situación de los demás refugiados planteaba claros problemas al ACNUR, a los países de asilo y a la propia Rwanda.

51. El ACNUR siguió prestando asistencia a 36.600 refugiados procedentes de la República Democrática del Congo, asentados en los campamentos de refugiados de Kiziba y Gihembe. El ACNUR prestó también apoyo al Gobierno para que creara un consejo encargado de la determinación de la condición de refugiado en 2004.

D. África meridional

Angola

52. En 2003, un total de 133.000 refugiados angoleños regresaron a su país desde la República Democrática del Congo, Namibia y Zambia. La repatriación de unos 76.000 de esos refugiados se realizó con ayuda del ACNUR y sus asociados (43.000 regresaron en convoyes organizados a través de cuatro corredores de repatriación y 33.000 regresaron espontáneamente y recibieron asistencia al llegar a Angola). Las operaciones organizadas se reanudaron en mayo de 2004 y entre esa fecha y el 30 de junio 2.000 refugiados regresaron en convoyes. Además, otros 6.000 refugiados regresaron espontáneamente y recibieron asistencia al llegar a Angola. A fin de facilitar el proceso de repatriación, el ACNUR incrementó considerablemente su presencia en las principales zonas de retorno y abrió otras nueve oficinas en las provincias fronterizas.

53. A su llegada a Angola, los refugiados repatriados pasaban tres o cuatro días en uno de los nueve centros de recepción de la red creada por el ACNUR en las zonas de retorno, donde acudían a sesiones informativas sobre las minas terrestres y el VIH/SIDA, y recibían alimentos y otros artículos, como utensilios de cocina, mantas y juegos de herramientas de construcción. Se expidieron certificados de nacimiento para los niños. Otras medidas de asistencia a la integración fueron la organización de clases de portugués a los niños repatriados para facilitar su incorporación al sistema educativo de Angola, la distribución de semillas y aperos agrícolas para ayudar a los refugiados a ser autosuficientes, la puesta en marcha de iniciativas de paz y reconciliación en las comunidades de retorno y la apertura de centros comunitarios de mujeres. Por otro lado, se incrementó la capacidad de absorción de las zonas de retorno mediante la construcción y rehabilitación de 19 escuelas, 12 centros sanitarios, 2 hospitales municipales, 36 abrevaderos y 50 letrinas.

54. Las minas terrestres, los puentes destruidos y el mal estado de las carreteras impidieron el acceso y la repatriación al 40% aproximadamente de las principales zonas de retorno de refugiados. Otro problema importante era la falta de asociados adecuados en la ejecución en las principales zonas de retorno. El Gobierno, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y los donantes prestaron más atención a la meseta central, que es una zona densamente poblada a la que regresaron la mayor parte de los desplazados internos y excombatientes de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA). Las provincias fronterizas menos pobladas a las que regresaban refugiados seguían relegadas a un segundo plano. El ACNUR alentó firmemente al Gobierno y a los demás agentes a que redoblaran sus esfuerzos para facilitar el regreso y la reinserción de los refugiados en las provincias fronterizas de Angola con menor densidad de población.

55. El ACNUR colaboró estrechamente, en las operaciones de repatriación voluntaria, con los Gobiernos de Angola y de los países de asilo y con otros organismos, como el Programa Mundial de Alimentos, el UNICEF, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Organización Internacional para las Migraciones y diversas organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales. El ACNUDH contribuyó a la creación de un grupo temático de derechos humanos, dentro del equipo de las Naciones Unidas en el país, que se ocuparía,

entre otras cosas, de los derechos de los refugiados, los repatriados y los desplazados internos.

Sudáfrica

56. Sudáfrica es el país del África meridional con el mayor número de refugiados urbanos. En 2003 había un total de 110.600 personas acogidas, de las cuales 26.500 eran refugiados y 84.100 eran solicitantes de asilo. En 2004 hubo 6.785 más solicitantes de asilo, lo que eleva a 117.500 el número de personas de que se ocupa el ACNUR. Unas 11.100 personas recibieron asistencia urgente a corto plazo. Las oficinas de asesoramiento jurídico financiadas por el ACNUR en todas las principales zonas de refugiados prestaron asistencia jurídica en 5.230 casos.

57. En 2003, los refugiados pudieron acogerse al programa público de atención y tratamiento del VIH/SIDA y se dio acceso a los niños refugiados a las escuelas primarias. El Ministerio del Interior expidió tarjetas de identidad para refugiados al 91% de las personas que las solicitaron.

58. El fenómeno de las corrientes migratorias mixtas a Sudáfrica sigue constituyendo un problema serio. Los grupos delictivos que abusan del régimen de asilo han empañado la imagen de los refugiados, y eso ha elevado el ya de por sí alto nivel de xenofobia con que tenían que vérselas todos los días los refugiados, lo que indujo al ACNUR a emprender una campaña de sensibilización encaminada a concienciar a las autoridades gubernamentales y movilizar el apoyo de la sociedad civil a fin de erradicar este fenómeno.

Zambia

59. EL ACNUR ha aplicado activamente la doble estrategia de proteger y ayudar a una cifra estimada en 200.000 refugiados en 2003 y 2004, y, al mismo tiempo, promover la repatriación y el reasentamiento como soluciones duraderas. Además, se pusieron en marcha programas de potenciación económica y social destinados a los refugiados que decidieron permanecer en Zambia.

60. A raíz del restablecimiento de la paz y la seguridad en Angola, muchos angoleños que llevaban decenios exiliados en Zambia expresaron el ferviente deseo de regresar a su país. El ACNUR colaboró en la repatriación desde Zambia de unos 23.300 refugiados angoleños, de los cuales 18.140 regresaron en 2003 y 5.167 en 2004. Además, más de 150 refugiados se reinstalaron en terceros países.

61. Se espera que muchos más angoleños regresen a su país, aunque algunos quizá decidan permanecer en Zambia. La Iniciativa para Zambia, proyecto concebido para mitigar los efectos combinados de los déficit de alimentos, las infraestructuras deficientes y el acceso limitado a las oportunidades económicas que afectaban a unas 450.000 personas, incluidos 100.000 refugiados, prestó asistencia a las comunidades de acogida y a los refugiados. Los resultados del proyecto son muy alentadores. En la campaña agrícola de 2003/2004, los refugiados y las comunidades locales de Zambia que participaban en la Iniciativa cubrieron sus necesidades domésticas y tuvieron un excedente de alimentos.

62. Además, el ACNUR recomendó que se ofrecieran más oportunidades de empleo y de integración local a los refugiados y ayudó a los refugiados urbanos a obtener tarjetas de identidad electrónicas.

III. Ámbitos concretos de cooperación interinstitucional

A. Coordinación de los recursos

63. El proceso de llamamientos unificados siguió constituyendo un importante instrumento de coordinación y planificación estratégica en las complejas situaciones de emergencia de África. En 2004, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios hizo 19 llamamientos unificados para África y propuso programas por un total de casi 2.500 millones de dólares de los EE.UU. A lo largo del año hubo que revisar algunos llamamientos, en particular los relativos al Chad y al Sudán, para adaptarlos al aumento de las necesidades.

64. El seguimiento financiero de la respuesta de los donantes a los llamamientos por parte de la Oficina indicó que, a mediados de agosto de 2004, la respuesta general a los llamamientos variaba del 16% al 75%, aproximadamente, de las necesidades revisadas. Sólo los llamamientos para Angola y la República Unida de Tanzania y los llamamientos regionales para África central y la región de los Grandes Lagos y el África occidental habían recibido fondos por un total superior al 50% de las necesidades de financiación revisadas. La falta de financiación mermó considerablemente la capacidad de los organismos humanitarios de atender a las ingentes necesidades humanitarias.

65. La situación financiera de la mayoría de las operaciones previstas del ACNUR en el marco del proceso de llamamientos unificados mejoró considerablemente en 2004 y a mediados de agosto de 2004 sólo las operaciones del ACNUR en Burundi y el Sudán habían recibido menos del 50% de las necesidades revisadas.

66. En 2005 se harán menos llamamientos unificados para África, lo cual es un indicio positivo. Los equipos de las Naciones Unidas en Liberia y el Sudán han optado por un proceso de planificación integrada con organismos de desarrollo en 2005.

67. Las conclusiones de los cuatro estudios sobre financiación humanitaria realizados en 2003 indujeron a los miembros del Comité Permanente entre Organismos a crear un marco común de evaluación de las necesidades para el proceso de llamamientos unificados, que se está poniendo a prueba actualmente en Burundi y en la República Democrática del Congo.

B. Seguridad de los asentamientos de refugiados y seguridad del personal

68. En África, muchos refugiados han seguido haciendo frente a problemas de seguridad, como dejó patente recientemente la terrible masacre de 151 refugiados congoleños en el centro de tránsito de Gatumba (Burundi), en la noche del 13 al 14 de agosto 2004.

69. Con objeto de mejorar la seguridad física de los refugiados separándolos de los elementos armados, en noviembre de 2003, el ACNUR y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz llegaron a una serie de entendimientos encaminados a intensificar la cooperación.

70. El difícil acceso a los desplazados y repatriados es un problema recurrente en varios países de África, por ejemplo en la Uganda septentrional, la parte oriental de la República Democrática del Congo, Liberia, Côte d'Ivoire y, recientemente, en la región de Darfur (Sudán) y el Chad oriental. Los problemas de acceso han tenido repercusiones graves en la seguridad física, la protección, la salud y los medios de vida de los desplazados.

71. Las condiciones de seguridad también tienen consecuencias importantes para la seguridad del personal, por lo que el ACNUR ha mantenido su estrecha colaboración con asociados gubernamentales, intergubernamentales y no gubernamentales, por conducto de la Oficina del Coordinador de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas, el Comité Permanente entre Organismos y el Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios, entre otras instancias, a fin de coordinar cuestiones relativas a la seguridad del personal y el acceso a los beneficiarios.

72. La naturaleza regional de algunos conflictos del continente africano, en particular en el África occidental y la región de los Grandes Lagos, ha seguido planteando problemas al sistema de las Naciones Unidas, y las estrategias generales transfronterizas en las que intervienen una amplia variedad de agentes siguen siendo decisivas para encontrar soluciones a fin de evitar o poner término a esos conflictos.

C. Medidas de asistencia y protección para las mujeres y los niños refugiados

Mujeres refugiadas

73. Los cinco compromisos del Alto Comisionado para los Refugiados con las mujeres refugiadas siguieron siendo el punto de referencia principal en la promoción de la igualdad entre los géneros y la participación de las refugiadas en África. En 2003 se produjo un aumento gradual, pero significativo, de la representación de la mujer en la gestión y en los puestos de responsabilidad de los campamentos. En dos terceras partes de los países de África, el compromiso de registrar a la población se habría cumplido al 100%, aunque, lamentablemente, el porcentaje relativo a la documentación fue inferior. La mayoría de los países tenía una estrategia nacional para combatir la violencia sexual y de género. Desde principios de 2003 se han celebrado cuatro cursos regionales de capacitación sobre este tipo de violencia, destinados a 29 países de la región. Las mujeres continuaron teniendo dificultades para acceder a la administración de los artículos alimenticios y de otro tipo. Por último, sólo una tercera parte de los países pudieron proporcionar material sanitario al 100% de las refugiadas, principalmente por falta de fondos.

74. En 2003, el ACNUR y el Programa Mundial de Alimentos realizaron una evaluación comunitaria del cumplimiento de los compromisos con las mujeres de Uganda. En 2004, los equipos que participaban en el proyecto continuaron estudiando y documentando prácticas adecuadas para incrementar la participación de la mujer en la distribución y el control de los artículos alimenticios y de otro tipo en otros dos campamentos de refugiados.

Niños refugiados

75. Se siguieron promoviendo los derechos de los niños refugiados mediante la mayor cooperación interinstitucional, un mayor apoyo sobre el terreno, actividades de capacitación, un proyecto experimental para la incorporación de una perspectiva de género y de edad, y las actividades de la iniciativa Acción en favor de los Derechos del Niño. El ACNUR siguió dando prioridad a los cinco problemas mundiales considerados de especial importancia para la protección de los niños refugiados: la separación de sus familias; la explotación, el abuso y la violencia sexuales; el reclutamiento militar; la educación, y las necesidades específicas de los adolescentes. En sus informes anuales sobre la protección, el ACNUR racionalizó la presentación de informes sobre esas cuestiones y parece que esa racionalización ha logrado que se preste más atención a esos problemas.

76. En febrero de 2004 se formularon unos principios rectores interinstitucionales aplicables a los niños no acompañados o separados de sus familias con objeto, entre otras cosas, de estrechar la colaboración interinstitucional para hacer frente al problema del reclutamiento forzoso de los niños refugiados. Se crearon redes de protección de la infancia en Abidján, Nairobi y Pretoria, por mediación de los comités permanentes regionales interinstitucionales de Acción en favor de los Derechos del Niño. También en 2004, el ACNUR empezó a destinar a oficiales de protección de menores a zonas delicadas, hasta ahora en Guinea, Sierra Leona y el Chad.

77. En África se promovió la participación de los niños mediante diversas iniciativas, como el diálogo directo con niños separados de sus familias en Sierra Leona; un programa de radio sobre los derechos de los niños en Sudáfrica; un curso práctico transfronterizo organizado por Acción en favor de los Derechos del Niño en Lusaka; actividades de capacitación, en colaboración con el UNICEF, de los equipos de vigilancia comunitaria de Liberia sobre la violencia sexual y de género y las necesidades de los niños víctimas del reclutamiento forzoso; el apoyo a organizaciones no gubernamentales en Kenya para que se revisara un proyecto de ley sobre los refugiados desde el punto de vista del género y de los derechos del niño; la iniciación de un estudio sobre la explotación y la trata de niños en el África occidental en colaboración con la Organización Internacional del Trabajo, y diversos proyectos en el interés superior de los niños.

D. Educación

78. A raíz de la revisión de las directrices sobre políticas educativas en el terreno del ACNUR, realizada en 2003, se prestó mayor atención a la garantía del acceso a la educación primaria en África. Con objeto de elevar las bajas tasas de escolarización, y en particular la matriculación de las niñas refugiadas en la enseñanza primaria, se pusieron en marcha proyectos innovadores en Kenya, Etiopía y Somalia en colaboración con empresas privadas. La Iniciativa Académica Alemana para Refugiados Albert Einstein (DAFI) y el Fondo Fiduciario del Premio de la Paz Houphouët-Boigny continuaron concediendo becas de estudios universitarios y de estudios secundarios, respectivamente. Se siguieron ejecutando proyectos de preparación para la vida cotidiana, que se ampliaron para dar cabida a mensajes sobre el VIH/SIDA, la salud y la higiene, el medio ambiente y la concienciación sobre el problema de las minas terrestres. El Programa de Educación para la Paz, respaldado

por la Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia, se ejecutó en estrecha colaboración con el UNICEF y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), con miras a asegurar la sostenibilidad del programa a largo plazo.

79. Se elaboraron indicadores de educación cuantitativos y cualitativos para supervisar y fomentar la educación primaria de los niños y promover la paridad entre los géneros en África, en consonancia con el correspondiente objetivo de desarrollo del Milenio. Uno de los indicadores se refería a las iniciativas estructuradas con objeto de que las niñas no abandonen los estudios. Los indicadores figuran en la *Guía práctica sobre el uso sistemático de normas e indicadores en las operaciones del ACNUR*¹. Además, se emprendieron proyectos destinados especialmente a las mujeres y las niñas. En Zambia, por ejemplo, se puso en marcha una iniciativa para promover proyectos que alentaran a reanudar los estudios a las jóvenes que los habían abandonado por quedarse embarazadas; otra iniciativa incluía una alianza con un donante del sector privado para promover la educación de las niñas.

80. La importancia de la educación como medio de lograr el desarrollo individual y comunitario, forjar soluciones duraderas y reducir las posibilidades de que surjan conflictos en el futuro, ha seguido subestimándose en el caso de los refugiados y, por consiguiente, casi nunca se ha considerado una prioridad o ha recibido una financiación suficiente. Una de las iniciativas dirigidas por el ACNUR para abordar algunas de esas cuestiones fue un foro de educación encaminado a promover el establecimiento de alianzas estratégicas innovadoras en la educación de los refugiados (“Innovative Strategic Partnerships in Refugee Education” (INSPIRE)). Se estaban organizando dos reuniones subregionales en apoyo de las necesidades educativas en el contexto de la repatriación. Se esperaba que los grupos de consulta interinstitucionales impulsaran el proceso de alianzas en el plano nacional.

E. VIH/SIDA

81. En 2004, el ACNUR se incorporó al Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) en calidad de copatrocinador. La Oficina trató de lograr que las necesidades de los refugiados y los desplazados internos se tuvieran en cuenta en los planes estratégicos nacionales de lucha contra el VIH/SIDA y colaboró estrechamente con el ONUSIDA, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y las organizaciones no gubernamentales a fin de idear una estrategia integrada de prevención del VIH/SIDA y rehabilitación posterior a los conflictos. Se pusieron en marcha iniciativas interinstitucionales para incorporar la lucha contra el VIH/SIDA en las respuestas humanitarias, con objeto de integrar las intervenciones a corto plazo en respuestas generales a más largo plazo de una forma coordinada.

82. Una iniciativa de intercambio de conocimientos celebrada en Akosombo (Ghana) en mayo de 2003 reunió a representantes del UNFPA, el Centro Internacional para las Migraciones y la Salud, la OMS, el ACNUR, el ONUSIDA y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Los delegados intercambiaron sus conclusiones sobre la repercusión de los conflictos en la salud de la mujer y la

transmisión del VIH/SIDA. Además, se habló de los planes nacionales y subregionales para mejorar la protección de los millones de desplazados y de los hombres, mujeres y niños afectados por la guerra en general en el África occidental.

F. Ordenación del medio ambiente

83. En 2003 las actividades encaminadas a limitar los daños al medio ambiente y el deterioro ambiental causados por la presencia de refugiados siguieron orientadas a la incorporación de prácticas eficaces de ordenación del medio ambiente en todas las etapas de las operaciones con refugiados con el fin de mantener el sistema de asilo y proteger el bienestar de los refugiados y la comunidad de acogida, en consonancia con las directrices del ACNUR sobre el medio ambiente.

84. A fin de llevar a la práctica su política y aprovechar la experiencia adquirida, el ACNUR, junto a sus asociados en la ejecución, prestó su apoyo a varios proyectos integrados de mitigación y rehabilitación ambientales en varios países, incluidos Burundi, Eritrea, Etiopía, Guinea, Kenya, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, la República Unida de Tanzania, Rwanda, Sierra Leona, el Sudán, Uganda y Zambia. Entre las actividades prácticas figuraban la evaluación ambiental, la recogida orientada de leña, la reforestación, la rehabilitación, la agro-silvicultura, las prácticas agrícolas sostenibles, la promoción de aparatos y prácticas de eficiencia energética, el control de la erosión, la promoción del uso de materiales inocuos para el medio ambiente en la construcción de albergues, y la educación y sensibilización en materia ambiental. Las actividades se llevaron a cabo con la participación de los beneficiarios procedentes tanto de la comunidad de refugiados como de la comunidad de acogida. Al propio tiempo, se hizo hincapié en los proyectos eficaces en función de los costos y basados en la comunidad y en el fortalecimiento de la colaboración con los asociados para llevar a cabo la rehabilitación ambiental después de la repatriación. La vigilancia y evaluación de los efectos en el medio ambiente también fueron esenciales. Sobre la base de un proceso de consultas con los asociados, se dispondrá de directrices sobre evaluación y vigilancia ambientales para su ensayo sobre el terreno y formulación en forma definitiva para fines de 2004.

G. Desplazados internos en África

85. Según estimaciones de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en 2003 había unos 13 millones de personas desplazadas internas en 20 países de África. Con más de 4 millones el Sudán registraba la cifra más alta de desplazados internos en el mundo. Pese a la evolución positiva de la resolución del conflicto de larga data entre el norte y el sur del país, los enfrentamientos y ataques en la zona de Darfur en el Sudán occidental provocaron un nuevo desplazamiento que, según la Oficina, podría afectar hasta 1,5 millones de personas.

86. En países como Somalia y partes de la República Democrática del Congo la violencia seguía ahuyentando a la población de sus hogares, al tiempo que la violencia sexual y basada en el género en zonas de conflicto como Ituri y Kivu ilustraba el hecho de que la propia prestación de asistencia humanitaria podría exponer a los desplazados internos incluso a más violencia.

87. Para citar un hecho positivo, los desplazados internos procedentes de Angola pudieron volver a su lugar de origen, si bien muchos de ellos siguieron encarando enormes problemas, sobre todo dificultades para recuperar sus bienes y graves violaciones de sus derechos humanos. Los procesos de paz en varios países sentaron las bases para un mejoramiento de las circunstancias en que se hallaban las poblaciones desplazadas internas en Liberia, el Sudán, Burundi y la República Democrática del Congo.

88. El ACNUR siguió trabajando estrechamente con la Dependencia de Desplazados Internos de carácter institucional (reestructurada recientemente ahora con el nombre de División de Desplazados Internos de carácter interinstitucional) a fin de promover mejoras a nivel de sistema en respuesta al desplazamiento interno y prestar asistencia en la elaboración de recomendaciones e instrumentos prácticos con miras a perfeccionar la aplicación del enfoque del problema de los desplazados internos basado en la colaboración.

89. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios formuló directrices para fortalecer las estrategias en el marco general del Plan Común de Acción Humanitaria. En Guinea el proceso de llamamientos unificados correspondiente a 2005 incluirá una estrategia interinstitucional integrada para hacer frente a los niveles insuficientes de financiación destinada a actividades encaminadas a atender las necesidades más críticas de los desplazados internos, los repatriados y otros grupos vulnerables. En Burundi la Oficina dirigió una encuesta sobre desplazados internos que ha venido arrojando un cuadro más amplio y verosímil de los desplazados internos y que podría servir de base para planificar las respuestas y definir el centro de atención prioritaria en el marco del proceso de llamamientos unificados. De modo similar, una encuesta efectuada en Liberia sirvió de instrumento útil para regularizar la asistencia en los campamentos así como para planificar la repatriación y reintegración de los desplazados internos. La División de Desplazados Internos de carácter interinstitucional apoyó el proceso de la encuesta prestando asesoramiento técnico sobre el diseño y la metodología de la encuesta y la interpretación de los resultados.

90. Se enviaron asesores sobre personas desplazadas internas de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios a Côte d'Ivoire, Liberia, el Sudán, Uganda y Zimbabwe a fin de que prestaran asesoramiento estratégico a los coordinadores humanitarios de las Naciones Unidas y a los equipos de las Naciones Unidas en los países. En Côte d'Ivoire la Oficina encabezó tres misiones de evaluación en zonas controladas por las Forces Nouvelles a fin de reunir información sobre la situación relativa a la protección y las condiciones de los desplazados y apoyar la formulación de una estrategia de intervenciones relativas a los desplazados internos.

91. En Côte d'Ivoire, el Sudán, Uganda y la República Democrática del Congo las oficinas exteriores de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios colaboró con la División de Desplazados Internos de carácter interinstitucional y otros asociados fundamentales, como el Norwegian Refugee Council, para organizar y facilitar la celebración de seminarios sobre los Principios rectores aplicables a los desplazamientos internos. Participaron en esos seminarios, entre otros, los equipos de las Naciones Unidas en los países, autoridades nacionales y locales, organizaciones no gubernamentales y grupos de la sociedad civil. En algunos casos los seminarios fueron catalizadores de nuevas iniciativas, como en el caso de Uganda, donde el seguimiento incluyó la prestación de apoyo para la formulación de una política nacional sobre desplazamiento interno. La División de Desplazados Internos de carácter

interinstitucional apoyó la oficina exterior de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en la República Democrática del Congo en la organización de varios seminarios regionales destinados a crear conciencia y elaborar un plan de acción para los desplazados internos a fin de atender la protección de sus necesidades y facilitar su repatriación y su integración.

H. Marco para soluciones duraderas

92. En el Marco para soluciones duraderas del ACNUR² se consolida información sobre los antecedentes, la formulación de políticas y las actividades operacionales iniciales en relación con tres conceptos fundamentales: la asistencia para el desarrollo en favor de los refugiados; la repatriación, reintegración, rehabilitación y reconstrucción (las 4Rs); y el desarrollo mediante la integración local.

93. En respuesta a las esferas que, según el Programa de Protección³, necesitan ser desarrolladas para una mejor gestión de los problemas de los refugiados a nivel mundial, el Marco se propuso abordar varias cuestiones fundamentales, muy en especial, los problemas a que hacían frente países que acogen a refugiados que podían estar luchando contra la pobreza y el subdesarrollo ellos mismos; la imposición de normas de asilo restrictivas que limitaban la libertad de circulación de los refugiados y su acceso a la educación, la formación profesional y los medios de sustento productivos; la reintegración de los repatriados después de los conflictos sin que existiera un puente entre la prestación de asistencia humanitaria de emergencia para la repatriación y la construcción a más largo plazo destinada a sostener el proceso de repatriación; y la habitual exclusión de los refugiados y repatriados de los planes de recuperación nacionales y de transición por los gobiernos interesados, la comunidad de donantes y otros agentes de las Naciones Unidas, con lo que se corría el riesgo de que esas poblaciones repatriadas cuyas necesidades eran desatendidas pudieran convertirse en una nueva fuente de inestabilidad durante el proceso de reconstrucción.

94. En ese contexto deberá prestarse una atención más sostenida a los diversos procesos de paz, y las actividades de prevención de conflicto y de desarrollo sostenible en África, sobre todo al proceso de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África.

95. Sierra Leona es un ejemplo de país en que las instituciones financieras y de desarrollo se unieron al ACNUR y otros organismos humanitarios, con el apoyo y liderazgo político del Gobierno, para llevar a cabo las 4Rs con el fin de consolidar la paz y la recuperación. Eritrea fue otro ejemplo en que se iniciaron actividades similares y se entablaron conversaciones con otros países. No obstante, el problema seguía consistiendo en asegurar que existiera un apoyo político y liderazgo sólido a fin de sostener y apoyar las actividades de reconstrucción y recuperación.

IV. Cooperación con los organismos e iniciativas regionales

96. El ACNUR siguió colaborando estrechamente con la Unión Africana en cuestiones relativas al desplazamiento forzado y la repatriación voluntaria de los refugiados. El ACNUR financió un análisis que efectuó conjuntamente con la Unión Africana de la legislación nacional en materia de refugiados en 13 países de África

seleccionados en 2003 con ese fin. La Unión Africana difundió a los países interesados las recomendaciones dimanadas de esos estudios con miras a mejorar los marcos jurídicos para los solicitantes de asilo y los refugiados. El ACNUR adscribió un funcionario a la Unión Africana para ayudar a aumentar la capacidad de la organización de responder eficazmente ante los problemas relacionados con los refugiados, los desplazados internos y los repatriados en el continente.

97. El ACNUR y la Unión Parlamentaria Africana celebraron en Cotonú (Benin) en junio de 2004 una conferencia parlamentaria regional sobre el tema “Refugees in Africa: The Challenges of Protection and Solutions” (Los refugiados en África: problemas relacionados con la protección y sus soluciones), dedicada a varias cuestiones importantes relativas a los refugiados.

98. El ACNUR participó en la formulación del Protocolo relativo a los derechos de la mujer de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y suscribió un memorando de entendimiento con la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos a fin de aplicar el Plan General de Ejecución destinado a promover la aplicación de la Convención de la Organización de la Unidad Africana (OUA) que regula los aspectos propios de los problemas de los refugiados en África, de 1969.

99. El ACNUR participó activamente en la consecución de los objetivos de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África presidiendo el subgrupo de las Naciones Unidas relativo a la asistencia humanitaria y la recuperación después de los conflictos, al tiempo que se ha comprometido a velar por que las cuestiones y actividades humanitarias pasen a ser parte integrante del proceso de desarrollo.

100. El ACNUR siguió colaborando estrechamente con la CEDEAO, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC). En 2003, el ACNUR celebró una reunión regional de todos los comisionados para refugiados de la región de la SADC a fin de examinar cuestiones de interés común.

V. Conclusiones

101. La repatriación voluntaria siguió siendo la solución duradera preferida por los refugiados, por lo que el ACNUR se propuso cumplir este objetivo, siempre que fuera posible, aprovechando las enormes posibilidades de repatriación sostenible que se evidencian actualmente en África. El ACNUR también trabajó con otros organismos de las Naciones Unidas y asociados para el desarrollo a fin de garantizar que los programas de recuperación nacional contaran con un componente sobre la reintegración a más largo plazo de los repatriados, aspecto vital para la reconciliación y la reconstrucción.

102. En el caso de los refugiados para quienes la repatriación no era una perspectiva inmediata, el ACNUR procuró aumentar su autonomía atendiendo al propio tiempo las necesidades de las comunidades de acogida.

103. Se reforzó la plantilla de personal dedicado a las actividades de reasentamiento y se ampliaron las operaciones de reasentamiento.

104. El ACNUR intentó además mejorar su desempeño y la prestación de servicios a los refugiados y a otras personas de que se ocupa en África velando por que existiera una sólida capacidad institucional de preparación e intervención

en situaciones de emergencia, especialmente para hacer frente a repentinos desplazamientos de población en gran escala. Entre las actividades de planificación figuraban la creación de capacidad local y regional para garantizar que los sistemas de asilo y el desempeño en materia de protección se ajustaran a las normas internacionales y que se contara con mecanismos adecuados de recepción.

105. Mientras tanto, la disminución de los fondos destinados a las situaciones de emergencia humanitaria y las situaciones prolongadas de refugiados en África volvieron a confirmar la necesidad de una planificación conjunta y la combinación de recursos para alcanzar normas de protección adecuadas y, siempre que sea posible, soluciones duraderas para los refugiados y personas desplazadas en África.

Notas

- ¹ Véase www.unhcr.ch/statistics, Camp Indicator Report (Informe sobre los indicadores de los campamentos).
- ² EC/53/SC/INF.3.
- ³ A/AC.96/965/Add.1.